



unánimes

Estudios bíblicos

K: La evangelización

02.- Evangelización de católicos de tradición

www.unanimes.org

25/07/13



unanimos

Estudios Bíblicos

K.02.- Evangelización de católicos de tradición

1. Introducción

En Iberoamérica (España y Latinoamérica) hay millones de personas que han nacido bajo la religión católica pero no son profesantes activos de ella. Practican los ritos católicos como mandatos sociales, no como fieles creyentes (bautismos, matrimonios, funerales y ocasionalmente misas dominicales y rezos de rosarios). Han heredado la religión de sus padres y se dicen católicos para no crear tristeza ni zozobra en su familia.

Este es probablemente el grupo más grande de no creyentes en el cristianismo bíblico. Son personas completamente ignorantes de los principios bíblicos, han sido educadas en su religión durante el tiempo de escuela primaria o básica, cumplen con algunos dogmas de su iglesia y viven una vida completamente alejada de los principios bíblicos. Si se les pregunta a qué religión pertenecen contestan que a la religión católica, si se les pregunta si practican el catolicismo como regla de fe contestan que no.

En el presente estudio nos ocuparemos de dar respuesta a las preguntas que una persona católica, poco creyente en sus dogmas, podría hacernos. Nos centraremos en el principio de que somos seres tripartitas (espíritu, alma y cuerpo), y que al estar alejados del Señor, ponemos nuestra alma en peligro de perdición. Finalmente hablaremos de las tres etapas de la salvación con el propósito de invitarles a vivir una nueva vida en el Señor.

Nuestro propósito no es en modo alguno proveer argumentos para ganar discusiones. El propósito de este estudio es proveer herramientas para que, cuando una persona católica se acerque a preguntar sobre la fe bíblica y la compare con los dogmas católicos, el creyente pueda responderle con amor e invitarle a establecer una relación genuina con Dios.

2. La Biblia como la palabra de Dios

Lo primero que hay que dejar claro es que la Biblia es de inspiración divina y que las versiones modernas son equivalentes a los documentos originales.

La principal objeción al cristianismo es que además de la Biblia, hay otros libros de otras religiones que son válidos. Algunos dicen que la Biblia es un libro muy viejo y que ha sido cambiado por el clero para su beneficio. Es pertinente entonces tener el conocimiento suficiente para rebatir este argumento. Veamos entonces algunas datos importantes:

2.1. La autenticidad de la Biblia

Está debidamente comprobado a través de los descubrimientos de Qumrán, manuscritos descubiertos en el Mar Muerto en el año 1947, que textos del Antiguo Testa-

mento que datan del año 125 AC eran exactos a las copias más cercanas que tenemos de esos textos que datan del año 1000 DC. La veracidad del Antiguo Testamento no se cuestiona.

Del Nuevo Testamento existen por lo menos 9,000 copias manuscritas antiguas del Nuevo Testamento completo y por lo menos 4,000 copias más parcialmente conservadas. No hay libro sobre la tierra con esa cantidad de copias antiguas verificables. Imposible falsificarlas o modificarlas.

2.2. La inspiración divina de la Biblia

El Antiguo Testamento fue escrito en un período aproximado de 1.000 años, cesó 450 AC. En el Antiguo Testamento hay alrededor de 300 profecías del Mesías, todas cumplidas en Jesús. Esas 300 profecías cumplidas en Jesús fueron escritas como mínimo 400 años antes de que los eventos profetizados ocurrieran. Las probabilidades de que todas estas profecías se cumplieran en un solo hombre por azar son 1 en 100.000.000.000.000.000, o sea 1 en 10 a la 17. Esto equivale a cubrir todo el estado de Texas en Estados Unidos con monedas de 1 dólar, marcar una sola moneda y enviar a una persona con los ojos vendados a que en el primer intento encuentre la moneda marcada.

Solo un ser que está por encima de la línea del tiempo, que conoce pasado, presente y futuro, es capaz de predecir con detalle eventos que ocurrirán en el porvenir. Ese ser debe ser “divino” pues los humanos no tenemos esa capacidad. Por lo tanto la Biblia, el Antiguo Testamento donde las profecías se plantean y el Nuevo Testamento donde se cumplen, es de inspiración divina.

3. Nuestra condición de pecadores

Hay que mostrar que todos los hombres somos pecadores. Es imposible salvarse a sí mismo mediante el concepto de “ser bueno”. Los buenos van al cielo es un concepto errado que pone nuestra eternidad en manos de la cultura. Ser bueno es relativo al país en que se nació porque de allí viene la religión que se profesa. La verdad de las cosas es que el Señor dejó claro que cumpliendo dos mandamientos seríamos cumplidores de Su voluntad:

Mateo 22:37-40

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

Por lo tanto si no amamos a nuestro Dios más que a nada ni a nadie somos todos grandes pecadores. Y amar a Dios significa ni más ni menos obedecer sus mandamientos:

Juan 14:15

Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Estos textos colocan a todos los seres humanos bajo pecado, bajo condenación. Así lo dice la Biblia:

Romanos 3:23

...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

Después de leer estos versículos, podremos ver que el peor crimen ante los ojos de Dios no es matar ó robar, etc., sino el no cumplir con el más grande mandamiento. El no haber amado a Dios con todo el corazón, alma y mente significa no haber cumplido con el primero y más grande mandamiento. Por tanto:

Romanos 14:12

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Hay que concientizar a las personas en cuanto a esto, rendir cuentas es un tema divino. La pregunta es, ¿estamos preparados para enfrentar a nuestro Dios y rendir esas cuentas? La segunda pregunta es ¿estamos listos para enfrentar las consecuencias?

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Para entender correctamente este texto hay que comprender el concepto de muerte. Muerte y separación son sinónimos en el sentido de que cuando morimos físicamente nos separamos del mundo en que vivimos, cuando morimos espiritualmente nos separamos de nuestro Dios. Mientras estamos en el mundo sin nuestro Dios, estamos muertos espiritualmente. Si morimos así estaremos separados de Él eternamente. Dios ha provisto la forma de darle vida a nuestro espíritu muerto (nuevo nacimiento) y esta es hacer que Su Espíritu habite en nosotros a través del perdón que Él mismo provee por medio de Jesús y Su sacrificio.

La respuesta a nuestra situación de separación de Dios es más simple de lo que uno cree. Dios solamente pide una cosa... creer en Su Hijo:

Juan 6:29

Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

No creer en Aquel que es nuestra salvación tiene consecuencias terribles:

Juan 8:21

Otra vez les dijo Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir.

Juan 8:24

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Hebreos 10:28-29

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

4. El perdón divino

Nuestro gran Señor ha provisto la vía de nuestro regreso a Él. Su gran amor no va a permitir que estemos separados mientras vivamos en este mundo y después. Es por ello que Jesús dijo:

Juan 3:16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

5. La vieja religión

La religión de nuestros antepasados está basada más en tradiciones que en la Biblia. Para los católicos, los dogmas de fe emitidos por un papa tienen el mismo estatus de mandamiento e inspiración que las Escrituras:

5.1. El valor escritural de los dogmas

De acuerdo a la doctrina de la Iglesia Católica Romana, un dogma es una proposición de fe o de moral revelada por Dios, transmitida por la tradición apostólica y propuesta formalmente por la Iglesia a los fieles, sea por la autoridad papal o por un concilio. La creencia en los dogmas de fe es condición indispensable para la pertenencia a la Iglesia católica, de acuerdo al principio de “no hay salvación fuera de la Iglesia”.

Hay dos tipos de dogmas, los que incluyen doctrina explícitamente presente en el texto de la Biblia y los que incluyen doctrinas emitidas por el Vaticano llamados dogmas de Tradición. Los artículos del Credo, la infalibilidad del Papa, la Inmaculada Concepción de María o la conversión del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo en la misa, son ejemplos de dogmas provenientes de la Tradición.

Veamos una lista incompleta pero representativa de las proposiciones que la Iglesia Católica considera dogmas de fe provenientes de la Tradición y que de alguna manera se oponen la fe bíblica:

5.1.1. Dogmas sobre la Iglesia

- a) Jesús instituyó a Simón Pedro como primero entre los apóstoles y como cabeza visible de toda la Iglesia, confiriéndole inmediata y personalmente el primado de jurisdicción
- b) El papa es infalible siempre que habla “ex cathedra”
- c) La Iglesia es infalible cuando define materia de fe y costumbres

5.1.2. Dogmas sobre María

- a) María fue concebida libre de pecado (la Inmaculada Concepción)
- b) María fue verdaderamente madre de Dios
- c) María ascendió en cuerpo y alma a los cielos
- d) María fue virgen antes, durante y después del parto

5.1.3. Dogmas sobre los sacramentos

- a) La Confirmación es un verdadero y propio sacramento
- b) La Iglesia ha recibido de Cristo la potestad de perdonar los pecados cometidos después del bautismo
- c) La confesión sacramental de los pecados está prescrita por Dios y es necesaria para la salvación
- d) La eucaristía es verdadero sacramento instituido por Jesús
- e) La unción de los enfermos es verdadero y propio sacramento instituido por Jesús
- f) El orden sacerdotal es un verdadero y propio sacramento instituido por Jesús
- g) El matrimonio es un verdadero y propio sacramento instituido por la ley mosaica y confirmado por Jesús

5.1.4. Dogmas sobre el más allá

- a) Existe un purgatorio, donde los muertos en pecado venial purgan sus culpas antes de acceder al paraíso

5.2. Hay dogmas que claramente contradicen a las Escrituras:

5.2.1. La infalibilidad del papa

La infalibilidad del papa constituye un dogma, según el cual el papa está preservado de cometer un error cuando él promulga o declara, a la Iglesia, una enseñanza dogmática en temas de fe y moral bajo el rango de «solemne definición pontificia» o declaración “ex cathedra”. Esta doctrina es una definición dogmática establecida en el Concilio Vaticano I de 1870. La infalibilidad del papa es contraria a los principios bíblicos que colocan a todos los hombres en igualdad de condiciones... pecadores.

Romanos 3:23

...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

5.2.2. El purgatorio

De acuerdo a este dogma las culpas de aquellos que cometieron pecados veniales, se purgan en un lugar de tormento temporal. De allí se pasa al paraíso a través de las oraciones a favor de los muertos o de las misas que se realizan en su favor también.

Esta doctrina claramente excluye el sacrificio de Jesús en la cruz a favor de las personas que mueren en pecado. De hecho, todos morimos en pecado y obtenemos nuestro perdón en la cruz de Cristo.

Jesús murió para perdón de todos los pecados, no hay tal cosa como el purgatorio en las Escrituras. La Biblia nos dice claramente que:

Hebreos 9:27

*Y de la manera que está establecido para los hombres **que mueran una sola vez, y después de esto el juicio**, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos...*

5.2.3. El perdón sacramental

De acuerdo a este dogma el perdón de Dios se obtiene a través de la confesión de nuestros pecados a un sacerdote. Luego se puede recibir el cuerpo y la sangre de Jesucristo en la comunión o eucaristía, siendo que en ese momento el pan y el vino se convierten materialmente en el cuerpo y la sangre de Jesús y su sacrificio se repite en el altar a través del sacerdote. Esta secuencia de eventos se debe repetir hasta que el católico muera.

El sacrificio de Jesús se hizo una sola vez y para siempre y el perdón se obtuvo en la cruz el día que Jesús murió. Ese perdón se hace accesible al creyente cuando entrega su vida al Señor:

Hebreos 10:11-12

Ciertamente, todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios.

Romanos 10:8-13

*Pero ¿qué dice?: «Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos: **Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor** y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos,*

serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

*La Escritura dice: «Todo aquel que en él cree, no será defraudado», porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que lo invocan; **ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo.***

5.3. La religión no salva

El ser humano ha inventado, agregado o substituido la palabra de Dios por una cantidad de ordenanzas de culto y mandamientos que no tiene ningún efecto. No se le puede agregar a la Escritura lo que ella no ha dicho. Hay mandatos bíblicos en el sentido de que la tradición no debe substituir la Escritura. ¿Qué dicen Jesús y Pablo al respecto? Así habló Jesús a aquellos que habían agregado tradiciones a la Palabra de Dios:

Mateo 15:6-9

...Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:

»“Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.”

Y Pablo agregó:

Colosenses 2:8

*Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas **basadas en las tradiciones de los hombres**, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo.*

6. La obra de Dios

Dios ha provisto, fuera de los esquemas religiosos, una forma de resolver la famosa paradoja divina. Siendo Dios un ser santo, justo y perfecto, no puede admitir en su presencia a seres pecadores, injustos e imperfectos. Su justicia y santidad demandan una sentencia inmediata sobre el pecador que le ha desobedecido (la paga del pecado es la muerte), esto es la separación eterna entre Dios y los pecadores; sin embargo su amor y misericordia lo mueven a salvar a esos pecadores. ¿Cómo resolver esa paradoja? ¿Cómo salvar al ser humano que ama y castigar su desobediencia dada su justicia y santidad? Él lo resolvió de la forma más perfecta, haciéndose humano en la persona de Jesús y sufriendo el castigo en sustitución de los seres que ama. Murió en la cruz cargando nuestras culpas.

Dios entonces, en la cruz, estaba reconciliándose con los seres que ama. A través de su Espíritu, cuando las personas entregan su vida a Jesús, los regenera y santifica para que vivan una vida de acuerdo a Su voluntad, una vida llena de gozo y paz y finalmente, cuando lle-

que el momento de rendir cuentas, declarará justos a todos aquellos que hayan seguido a Su Hijo, pues en la cruz Jesús recibió nuestro pecado y nos dio Su santidad a cambio.

Gálatas 3:26-28

...porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

7. Preguntas y respuestas

En esta sección del estudio intentaremos esbozar las preguntas más frecuentes que provienen de personas nacidas en el catolicismo pero que su fe no está depositada en sus dogmas y daremos las respuestas con base en las Escrituras.

7.1. ¿Cuál es la verdadera Iglesia?

La iglesia no son edificios ni organizaciones humanas, está compuesta por la totalidad de personas que han invocado el nombre de Jesús para su salvación. En el saludo que el apóstol Pablo dirige a la iglesia en Corinto, él aclarara quién forma parte de la iglesia:

1 Corintios 1:1-3

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro. Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

7.2. El “Santo Padre” o papa ¿es bíblico?

Este es un tema muy escabroso. En principio todos somos iguales ante los ojos de Dios. En primera instancia porque todos somos pecadores, clérigos y no clérigos, santos y no santos, todos los seres humanos pecamos y estamos fuera del favor de Dios. Como se citó anteriormente:

Romanos 3:23

...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

Dios no hace diferencia entre personas:

Deuteronomio 10:17

Porque Jehová, vuestro Dios, es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas...

Mejor preguntémosle a Jesús si debemos llamar “Santo Padre” a alguien. ¿Qué respondería?

Mateo 23:9

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

7.3. ¿Quién entonces es el jefe de la Iglesia?

Desde los inicios vemos al Señor dirigiendo a Su iglesia. Hay un relato bíblico que nos ilustra cómo el Espíritu Santo toma gente de una congregación en Antioquía y la envía para Chipre:

Hechos 13:1-4

*Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor y ayunando, **dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.»***

*Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, **enviados por el Espíritu Santo**, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.*

El Espíritu Santo es quién manda en la Iglesia. No podría ser una persona pecadora porque estaría manejando un poder que no puede administrar. Cuando los seres humanos nos hemos puesto a gobernar la iglesia, nos hemos embriagado de poder y hemos provocado genocidios sin precedentes (inquisición, cruzadas, conquista española). Es por ello que en el nombre de la iglesia ha muerto más gente que en todas las guerras juntas. El ser humano no es capaz de administrar lo divino, solamente un ser divino puede hacerlo y como la Iglesia es el cuerpo de Cristo y nuestro Señor su cabeza, es nuestro Señor a través de Su Espíritu quien la administra:

Efesios 5:23

... Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

7.4. ¿Cual es la diferencia fundamental entre católicos y creyentes bíblicos?

La diferencia principal entre los cristianos bíblicos y la Iglesia Católica es la vía de salvación. El Apóstol Pablo dijo que los que predicaban otro mensaje de salvación de lo que él predicaba son "Anatema", o sea rechazados por Dios:

Gálatas 1:7-9

...hay algunos que os perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo. Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.

Si deseamos salvarnos, es de suprema importancia saber exactamente qué mensaje predicaba Pablo. El mismo Apóstol dio la definición del mensaje de salvación:

Efesios 2:8-9

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

En otras palabras, uno se salva por la gracia de Dios solamente, sin añadir nada de sus propios méritos. Es decir, debemos dejar de contar en nuestros propios esfuerzos y permitir que Jesús nos salve.

Al contrario de la Biblia, el Vaticano decretó en el Concilio de Trento de 1560, que "Quienquiera que enseñe que la salvación no es por gracia y **buenas obras** es Anatemata" (rechazado por Dios). La Iglesia Católica, pues, enseña un mensaje de salvación que es opuesto al mensaje bíblico de la salvación por gracia solamente. Roma enseña que la salvación se adquiere por méritos. Pero la Biblia enseña que la salvación es un don de Dios inmerecido.

Tito 3:5

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia....".

7.5. ¿Creen los cristianos bíblicos en la virgen?

Se dice a menudo que "los cristianos bíblicos no creen en la Virgen". Pero todo católico sabe que la Biblia enseña que Jesús nació de la virgen María. En vista que los creyentes creemos en la Biblia, ¿cómo vamos a negar que María era virgen? Sí, creemos firmemente que Jesús nació por medio de la virgen María. Protestamos, sin embargo, a lo que nos parece una exageración de parte de los católicos respecto a la virgen. Muchos textos bíblicos enseñan que toda oración, adoración y culto deben ser dirigidos solamente a Dios, (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Jesús dijo:

Mateo 4:10

Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.

Por eso no adoramos, ni veneramos, ni oramos a María porque eso es idolatría, prohibida por el mismo Señor Jesucristo. Algunos piensan que María es co-salvadora con Cristo. Pero los Apóstoles escribieron 21 Epístolas (cartas) a los cristianos del primer siglo para instruirlos en lo tocante a la salvación y para explicarles como vivir la vida cristiana. Estas cartas forman parte de la Biblia de hoy. A María no se la menciona ni una sola vez en estas Epístolas. Esto comprueba que la veneración a María nunca formó parte del culto de los primeros cristianos. Tampoco pensaron en ella como co-salvadora. Ni la veneración ni la oración a María deben ser practicadas por los cristianos. De otro modo, Dios hubiera inspirado a los Apóstoles

para animarnos hacer eso. La veneración a María fue inventada en el tercer siglo por cristianos que no creyeron la Palabra de Jesús, cuando dijo:

Juan 6:37

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Pensaban que al suplicarle a María, Cristo les escucharía mejor. Es una paradoja de que la veneración a María no se basa en la fe, sino en una desconfianza en Jesús.

Es también un error atribuirle a María características que corresponden a Dios solamente. Solo Dios puede oír de una vez los millones de oraciones que elevan los fieles en el mundo entero. Solo Dios puede estar en diferentes lugares al mismo tiempo. En ninguna parte de la Palabra de Dios dice que María posee tales características. Aunque fue sobremanera bendita, ella fue un ser limitado como nosotros, nació como nosotros y murió como nosotros.

En resumen, es incorrecto suponer que los cristianos "no creen en la Virgen" en base a que no le rendimos culto. Honramos su memoria como una mujer santa. Pero todo nuestro culto es para Dios solamente. Para más información ver el estudio de Unánimes "María la madre de Jesús".

7.6. La virgen tiene un lugar privilegiado porque es la madre de Dios... y ella intercede por nosotros, la prueba son los milagros concedidos

La virgen no es la madre de Dios porque Dios no es un ser creado, es eterno, no tiene madre, no tiene principio ni fin. La virgen María fue la madre de Jesús, en lo que a la humanidad de Jesús se refiere, no en Su divinidad.

Apocalipsis 1:8

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

En relación a que ella intercede por nosotros, la Biblia no menciona en ningún momento que ella es intercesora o que, para algún efecto, deba interceder. Tenemos un Señor que es Jesús y Él es el único intercesor ante el Padre. Con Jesús tenemos una relación directa y no requerimos de nadie que nos lleve a Él.

1 Juan 2:1

Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo.

En relación a los milagros concedidos por la virgen o por algún santo, debemos comprender que cuando analizamos el mundo sobrenatural, no todo se sabe ni todo tiene una explicación lógica. Desde lo natural, lo que somos, es muy difícil com-

prender lo sobrenatural, lo que está más allá de lo que vemos y tocamos. Los seres sobrenaturales mencionados en las Escrituras son: Dios revelado en las tres personas, ángeles y demonios. La Biblia nos muestra también a dos personas que aparecen luego de morir o de ser retirados de la tierra: Moisés y Elías en el Monte de la Transfiguración. No menciona a nadie más como divino, aparte de Dios, o poderoso como para conceder milagros.

7.7. Si sólo hay un camino al cielo, ¿qué pasa con una persona que es muy buena y cree en Buda o Alá?

La Biblia nos enseña que no hay bueno, ni aun uno. El problema es que el concepto de bueno es cultural o geográfico. Para unos bueno es estrellar una avión contra las Torres Gemelas, para otros es masacrar 60 millones de indígenas en la conquista. Lo que el ser humano requiere no es que lo declaren bueno porque no hay tal cosa como una persona buena debido a que el estándar de Dios es la perfección y no hay nadie perfecto. A lo único que podemos aspirar los seres humanos es al perdón divino a partir de su misericordia y gracia.

7.8. ¿Cuales son los otros puntos de desacuerdo entre cristianos y católicos?

Las siguientes doctrinas fueron inventadas por la Iglesia Católica durante la Edad Media. No fueron enseñadas por Jesús y sus Apóstoles y por eso no están en la Biblia: la Salvación por méritos u obras, la Veneración a la Virgen y a los Santos, las Imágenes, el Rosario, la Confesión a los Sacerdotes, la Oración por los muertos, el Purgatorio y la Autoridad del Papa.

7.9. ¿Y el pecado?

Culturalmente estamos acostumbrados a buscar pecado o a evadirlo. En realidad lo que el Dios de la Biblia busca es que tengamos un estilo de vida agradable a Él. No se centra tanto en dejar de cometer pecados, se centra más en vivir una vida genuina, una religión del corazón, una que está llena de intenciones y acciones que van hacia los dos mandamientos instituidos: amar a Dios y a nuestro prójimo.

7.10. Yo cumplo con ir a misa

La misa no es bíblica. Es un culto instituido por el Vaticano. En la Biblia no hay tal cosa como la obligación de ir a misa los domingos ni de que si no se hace hay condenación.

7.11. El viernes santo no me tomo ni un trago

En la Biblia no hay prohibición de ingerir bebidas alcohólicas, hay prohibición de embriagarse debido a que se pierden las inhibiciones y los límites y los seres humanos nos distinguimos de los animales gracias a tales límites. En adición, en la Biblia

no hay un mandato de fiesta para los creyentes el viernes santo. De hecho, si se deseara celebrar el aniversario de la muerte de Jesús, debería hacerse el día 14 del mes lunar de Nisán, equivalente a la pascua judía, que a veces cae viernes, a veces jueves y a veces miércoles.

7.12. ¿Qué pasa con el indio perdido allá en la selva?

La Biblia nos enseña que el Señor se revela a todos de alguna forma. Para aquellos que nunca oirán el nombre de Jesús, la Biblia tiene una provisión. Se puede ver al ser de la creación (el Creador) desde su creación misma. Muchos pueblos y naciones lo han discernido desde allí.

Romanos 1:18-21

La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad, porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó:

Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa, ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias. Al contrario, se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

7.13. ¿Por qué no se confiesan los evangélicos?

La confesión a un clérigo no es bíblica. Lo que sí es bíblico es la confesión a Dios de nuestros pecados. La Biblia nos invita a confesarnos los pecados unos con otros, de forma tal que lo que está oculto sea revelado. Así lo dijo el apóstol Juan y lo confirmó el hermano del Señor, Santiago:

1 Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Santiago 5:16

Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

7.14. Diferencias entre el significado de la comunión en ambas doctrinas

En la iglesia católica la comunión equivale a la eucaristía, a poder comulgar. El excomulgado puede asistir a misa pero no comulgar. En el cristianismo bíblico comunión se deriva de la palabra griega “koinonia” que tiene que ver con reunión o asamblea. Es estar juntos.

7.15. ¿Si dejo el catolicismo, a cual religión me voy?

La vida en Jesús no es en modo alguno una religión. Es una vida en comunidad donde hemos sido enviados a servir tanto a aquellos que creen en lo mismo que nosotros como a todos aquellos que vemos en necesidad, aunque no compartan nuestra fe. Más que una religión el cristianismo bíblico es una forma de vida. Se vive cada día y todos los días. La Biblia nos indica cómo debemos comportarnos con nuestro cónyuge, con nuestros padres, con nuestros hijos, con nuestros vecinos y amigos, en nuestro trabajo, en fin en nuestra vida. Lejos de ser una religión multitudinaria es un andar cada día con nuestro Señor de la mano.

7.16. ¿Debo ir a alguna iglesia?

El mandato bíblico es que no estemos solos, que vivamos en comunidad y que crezcamos juntos en el conocimiento de las Escrituras así como en el servicio al prójimo. Asistir a un grupo de estudio de la Palabra y servir a Dios a través del servicio al prójimo resume el término “congregarse”. Eso no es necesario hacerlo los domingos ni tampoco es necesario hacerlo en un solo lugar aunque sí más conveniente.

7.17. ¿Debo dar dinero a esos grupos?

Hay dos opciones, involucrarse en el servicio a los demás con lo cual se dona tiempo o darle dinero a aquellos que sirven en causas de ayuda social de forma tal que ellos puedan extender su ayuda. Lo ideal es hacer ambas cosas.

7.18. ¿Qué le digo a mi familia?

Que te has entregado a Jesús y has abandonado toda clase de religión. Que ahora vas a vivir una vida que le agrada a Él y que le sirve a los demás. Que vas a seguir los principios bíblicos. Esto implica si estás casado, vivir para hacer feliz a tu esposa, si estás soltero cuando te cases te casarás para hacer feliz a tu esposa, serás el padre que tus hijos necesitan, amoroso y disciplinador, el hijo que tus padres esperan, serás una persona de integridad, cumplidor de promesas y compromisos, dedicado a tu Dios, a tu familia y a tu trabajo. No puede haber una mejor opción.

8. En conclusión

Comprendemos la tremenda turbulencia que algunos sienten al confrontar estas verdades. Para algunos es imposible imaginar que sus padres les enseñaron equivocadamente y que muchas de las tradiciones religiosas traídas por los españoles hace 400 años son falsas. Pero para los que tienen la valentía de enfrentar las realidades de la Palabra de Dios, se abre una nueva dimensión de paz y de amor. Hoy te invitamos a vivir una nueva vida, una llena de gozo, paz y servicio... una vida en el Señor.

Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995